

Las islas del fin del mundo
Natalia Patricia Simoné Meneses Pozo

¿Sabían que casi hubo una guerra por tres islas? Muchas personas olvidan el pasado, pero estas islas nunca lo harán. Mi nombre es Natalia, y junto con mi familia estamos viviendo en una de estas islas, para los que no saben se llaman Picton, Nueva y Lennox. Nosotros nos mudamos en Picton, y junto con otras familias hacemos patria en distintas islas. Al principio no me quería ir, ya saben, estar alejados de tus amigos, familia o no ver gente no suena muy atractivo. Pero una vez llegando me enamoré de este lugar. Primero lo hermoso que es, y me quedo corta con esas palabras, el mar puede ser tan tranquilo que se refleja el cielo en este, y si tiene distintas tonalidades, el mar igual. Los árboles son tan altos y juntos que a veces no te dejan mirar el cielo y te protegen de la lluvia; y el canto de los chucaos que te tranquilizan. Sin duda un lugar totalmente pacífico, alejado del ajetreo de la ciudad.

Pero si vas caminando por el bosque te puedes encontrar con las trincheras. Estos eran unos espacios subterráneos pequeños donde hace 45 años los soldados IM se refugiaban, atentos, esperando cualquier señal para acabar con esa tranquilidad y dar paso a la guerra.

Hoy en día estas islas están en peligro, ¿y por qué? Muchas personas ya olvidaron el significado de estos lugares, la razón por la que muchos chilenos se separaron de sus hogares con la incertidumbre de si volverían a ver a las personas que amaban otra vez. Hay gente que no le interesa el pasado o proteger la naturaleza, y aunque se vea mal, este tipo de personas son la mayoría hoy en día.

En todo relato hay un héroe, pero ¿dónde están los héroes en esta historia? La respuesta no necesariamente debe ser una persona con súper poderes o de otro mundo, sino personas como tú y yo. Si quieren salvar estas islas y los territorios australes de Chile, no pierdan la curiosidad, lean, descubran cosas nuevas, averigüen el pasado, porque el que no sabe su historia está condenado a vivirla y créanme, el miedo que pasaron las familias magallánicas hace 45 años no es algo que quieran vivir. También conozcan estos lugares hermosos, la flora y fauna que hay aquí no está en todos los países y es algo que tenemos que valorar y cuidar, no por nada tenemos la octava maravilla del mundo. No esperen a que alguien salve el mundo, háganlo ustedes. Cuídenla y sálvenla.

Mención honrosa categoría 15 a 18 años